

ADMINISTRACION LIRICO-DRAMATICA

BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA Y TEATRO CÓMICO

# EL BARBERO DE MI CALLE

SAINETE LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

ENRIQUE F. CAMPANO Y ANTONIO FANOSA

música del maestro

VIDAL Y LLIMONA



MADRID

HIJOS DE E. HIDALGO

Mayor, 16, entresuelo

ARREGUI Y ARUEJ

Federico de Madrazo (antes Greda), 15

1898

El material de orquesta de esta obra es libre y podrá reproducirlo todo el que guste.

Las Empresas que deseen ponerla en escena, pueden pedir el material de orquesta á los siguientes puntos:

*Sres. Vidal Llimona y Boceta*, Serrano, 27 duplicado. Madrid.

*Sr. D. Angel Guix*, Tallers, 27. Barcelona.

*Sr. D. Anton'o Fanosa*, Paseo de Santa Engracia, 61, segundo derecha.

---

Los materiales se facilitarán á las Empresas: *vendidos*, á precio de coste, y *a'quilados*, por muy corto precio.

# EL BARBERO DE MI CALLE

SAINETE LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

ENRIQUE F. CAMPANO Y ANTONIO FANOSA

música del maestro

VIDAL Y LLIMONA

---

Estrenado con extr.ordinario éxito en el TEATRO DE MARAVILLAS  
el día 21 de Janio de 1898



MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono núm. 551

— 1

1898

# REPARTO

## PERSONAJES

## ACTORES

BLASITA.. .. .	SRTA. ENVID.
DOÑA ANGUSTIAS.....	SRA. DÍAZ.
JENARA.....	SRTA. ACEVES.
PACA .....	CABALLERO.
UNA BUÑOLERA.....	SRA. SÁNCHEZ.
UNA SEÑORA.....	} MARTÍNEZ.
UNA PLANCHADORA .....	
RUPERTO.....	Sr. CHICOTE.
JACOBO.....	POSAC.
JULIO.....	ESTELLÉS.
EL SERENO.....	} GUILLÉN.
DON JUDAS.....	
SECUNDINO.. .. .	MONTERO.
EL BUÑOLERO.....	} GUZMÁN.
EL CARTERO.....	
EL PANADERO.....	GUITIÁN.
UN PARROQUIANO .....	LÓPEZ.
UN SEÑOR.....	FUENTES.
UN CHICO.....	NIÑA REPARAZ.

*Guardias, barrenderos, mangueros, albañiles y transeúntes*

Acción contemporánea, comenzando á las seis de la mañana  
á principios de abril

Derecha é izquierda las del actor

Véase para el material de orquesta la advertencia inserta en la segunda página de la cubierta.

---

# ACTO UNICO

---

Calle. Casa á la derecha: en la planta baja, tienda practicable con muestra en que se lee: «Droguería». Casa á la izquierda, formando saliente, con puerta practicable de entrada y tienda en la planta baja con rótulo de «Barbería». Balcón practicable encima de la puerta. El interior de la barbería se ha de ver por el público, para lo cual la fachada que forma el saliente no ha de estar cerrada. Al fondo, otra casa con dos tiendas de entrada practicables: la de la derecha tendrá muestra de «Buñolería» y la de la izquierda «Prendería». En el interior de la barbería, tocador, sillón, espejo y accesorios propios colocados á la izquierda, primer término. Al levantarse el telón, el escenario se hallará completamente á oscuras y todas las puertas cerradas, excepto la de la buñolería: dentro de ésta habrá un farol colocado á la vista del público.

## ESCENA PRIMERA

### Música

#### ORQUESTA SOLA

Durante los primeros compases, la escena está sola, y cuando se indique en la partitura sale por la derecha primer término una pareja de guardias de orden público: van á la puerta de la buñolería, sale el buñolero con dos copitas pequeñas: beben los guardias, se limpian con la mano y vanse muy despacio, sin pagar, por la izquierda, último término. Salen izquierda, primer término, dos barrenderos: uno con escoba y otro con pala: van á la buñolería, repiten el juego de los anteriores y vanse por la derecha, primer término. Salen izquierda, último término, dos mangueros; repiten el mismo juego que los otros y vanse primer término izquierda. (Luz poco á poco en el es-

cenario). El buñolero apaga el farol de la buñolería. Sale la buñolera sacando de la buñolería un puesto ambulante, con buñuelos en la bandeja, y lo arma en el primer término derecha. Se oyen lejas las campanillas de las burras de leche, que se aproximan poco á poco y figuran parar por dentro, á la izquierda, último término. Sale por la izquierda, último término, el burrero: llama con el aldabón en la puerta de la casa de la izquierda, dando dos golpes y repique, y desde el centro del escenario, mirando hacia arriba, grita «¡Burre-rooo!» En seguida va á la buñolería y repite el juego de los primeros, también sin pagar: al concluir de beber sale del portal de la casa de la izquierda Paca, llevando un vaso de cristal puesto en un plato, y vase con el burrero por último término izquierda. Cruza de derecha á izquierda, primer término, un albañil con tartera y taleguillo. Cruza de izquierda á derecha, primer término, un chico vestido como los carpinteros, con delantal, etc.: se acerca á la buñolera, compra dos buñuelos y vase. Sale derecha, último término, un vendedor con una gran sera al hombro y vase izquierda, primer término. Se oye dentro la campana del carro de la basura. Sale izquierda, último término, Paca con el vaso lleno de leche, tapándole con el plato, y se acerca á la buñolera, que la da unos buñuelos en un junco, y vase por la puerta de la casa de la izquierda. Se oyen las campanillas de las burras de leche que se alejan. Por todos lados salen transeuntes de ambos sexos que cruzan la escena en todos sentidos (modistas; trabajadores, etc.) En este momento ha de ser en la orquesta UN FUERTE muy animado y el escenario ha de estar á toda luz

## ESCENA II

BUÑOLERA, sentada; BUÑOLERO, saliendo de la tienda, y luego  
EL SERENO

### H a b l a d o

BUÑ.<sup>o</sup> ¡Mala suerte, señá Antonia!  
BUÑ.<sup>a</sup> Señor Juan, ¿pos qué le pasa?  
BUÑ.<sup>o</sup> ¿No ha visto ustez? Ya han venío  
los barrenderos, los guardias,  
los del riego y el burrero;  
tós han tomao la mañana:  
siete limpias... s'han limpio,  
s'han díó... y ninguno paga.  
(Sale el Sereno de la buñolería, con chuzo y farol  
apagado.)

SER. Señor Juan... hasta la noche.

BUÑ.<sup>o</sup> ¿Te vas?

SER. Sí. Voyme á la cama,  
que tengo el cuerpu molidu.  
Te debo seis balas rasas  
de Chinchón y dos docenas  
de muñuelos... y tres cañas...  
siete churros y dos cohombros.

BUÑ.<sup>a</sup> ¡Anda, hijo, eche usted masal

SER. ¿Qué se le figura á usted?

¿Que estar toa la noche en danza  
y ¡Dumingu!... por aquí...

y ¡voy! y otro que me llama

¡Dumingu!... y voy... ó non voy...

¿Qué cree usted que non desgasta?

¡Pues señor... ni que tuviera

uno de trapo las patas!...

Conque... buen día... (Medio mutis.)

BUÑ.<sup>a</sup>

BUÑ.<sup>o</sup>

SER.

Con Dios...

¡Carape!... Ya me olvidaba  
de que me encargaron estos  
que á las siete les llamara  
si es que se habían durmido..  
Estuvieron de parranda  
anoche... ¡Señor Rupertu!...

(Llamando en la barbería.)

Se duermen con unas ganas...

(Llama en la droguería.)

Don Secundinu... ¡Las siete!

¡Ni pa Dios! ¡Vaya una ganga!

(Llama en la barbería.)

Señor Ruperto... ó demonio...

RUP. (Dentro.) ¡Voy en seguida!

(Dicho con voz muy atiplada y acento ligeramente andaluz.)

SER.

Le daba

con el chuzo... en los riñones...

¡Don usted! (Golpea en la puerta de la droguería.)

SEC.

(Dentro.) Voy...

SER.

¡Dios me valga,  
qué dormir!... Dame otra media  
para aclarar la garganta...

BUÑ.<sup>o</sup>

Ven por ella. (Vase á la buñolería.)

SER.

Deme usted  
dos de estus, para pasarla.

(Coge dos buñuelos, se los come y va hacia la buñolera. El buñolero le da una copa.)

Asín se reparte el gastu.. (Bete la copa.)

Cun estu baja la grasa...

Ajajá... Vaya, hasta luego.

BUÑ.<sup>a</sup>

De salud sirva.

SER.

Mil gracias.

(Vase el Sereno por la izquierda último término. Sale por la derecha primer término Julio. viste algo deteriorado; tipo de vividor. En seguida se para en el puesto de la buñolera.)

### ESCENA III

BUÑOLERA y JULIO

JULIO

¿A cómo son?

BUÑ.<sup>a</sup>

A dos céntimos.

JULIO

¿Me da usted medio?

BUÑ.<sup>a</sup>

¡Tío guasa!

JULIO

¿Tié usté un céntimo ná más?

Tengo cinco, y yo pensaba  
llevar dos y medio y cuenta  
redonda... pero se enfada...

y yo me voy á otra parte  
y usted se queda en su casa...

BUÑ.<sup>a</sup>

Vaya usté con Dios, so tísico...

JULIO

Adiós, doña Robustiana.

(Vase por la buñolera. Aparece en el interior de la barbería Ruperto en mangas de camisa: tipo afeminado y ridículo.)

### ESCENA IV

BUÑOLERA y RUPERTO

RUP.

¡Ay, Josú!... ¡Las siete y media!...

Y lo que es si no me llaman  
estoy ronca... que te ronca...  
sin darne cuenta de nada.



(Abre la puerta exterior de la barbería.)  
Gracias... que es lunes... y en iunes  
nadie se arregla la barba.

(Coge una bacía de metal y una silla de paja y sale á  
colgar la bacía en un gancho que habrá en el ángulo  
de la casa.)

¡Que bailesito!... ¡Qué baile...  
el de anoche y qué jarana!  
¡Qué chicos tan revoltosos  
y que danza... que te danza...  
y qué haser así... y así...

(Se tambalea en la silla y da un traspies, perdiendo  
el equilibrio.)

BUN.<sup>a</sup> Que se va á romper... las napias.

RUP. (Me carga la buñolera...  
porque es lo más ordinaria...)

(Coge la silla y entra en la barbería. Llena una jo-  
faina con agua y sale á la puerta regando el piso,  
hasta cerca de donde está la buñolera.)

Lo que es yo la quito pronto.

Esa gentusa me carga...

(Sale á la puerta y empieza á regar cantando.)

«Ay morena, que tienes,  
ay morena, la cara,  
ay morena, morena  
como yo la soñaba.»

BUN.<sup>a</sup> Oiga usted, artista en pelo,  
¿cree usted que soy una planta  
pa darme riego, so tío?

RUP. (¡Qué mujer más descarada!...  
¡Qué indesente!)

BUN.<sup>a</sup> Ya podía  
regarse usted...

RUP. (¡La mataba  
si no fuera por el Código! .)

(Entra en la barbería y coge una escoba, barriendo  
dentro de la barbería.)

BUN.<sup>a</sup> Ese tío rapa-barbas,  
¿qué se habrá creído?

RUP. (Vamos,  
no saben una palabra  
de higiene... ni de...)

(Sale barriendo hacia fuera, y poco á poco se apro-  
xima á la buñolera.)

BUÑ.<sup>a</sup> ¡Pos buenol  
Pero oiga usted, so melaza,  
¿ya viene usted á echarme el polvo  
como todas las mañanas?  
RUP. Señora... barro... lo mío...  
BUÑ.<sup>a</sup> Lástima no se lo echaran  
á usted en los ojos...  
RUP. ¡Ay, hija,  
pues póngase usted unas gafas!  
BUÑ.<sup>a</sup> ¡Enclenquel  
RUP. (¡Uy, qué indesensial!)  
BUÑ.<sup>a</sup> Así se dejen la barba  
tós los hombres pa que usted  
no tuviera que afeitársela...  
RUP. (¡Josú, qué fieral!)  
BUÑ.<sup>a</sup> Me marchó,  
porque sino... le tiraba...  
RUP. ¿A mí?  
BUÑ.<sup>a</sup> Sí, señor; á usted. (Le amenaza.)  
RUP. Que no me amague, ¡carambal...  
ó va usted presa...  
BUÑ.<sup>a</sup> ¡Morrall!...  
RUP. ¡So lilal (Vase con el puesto á la buñolera.)  
¡Desvergonzada!

## ESCENA V

RUPERTO, solo; al ver que ha desaparecido la Buñolera, la insulta  
á gritos

¡Insolente!... ¡Buñolera!...  
¡Ya me desahogué!  
(Se abre la puerta de la droguería y aparece en ella  
Secundino.)

## ESCENA VI

DICHO y SECUNDINO

SEC. ¿Qué pasa?  
RUP. La buñolera, que grita  
porque barro...  
SEC. Pues no barras.  
Oye: que de eso del baile...

ya sabes... no digas nada  
ni á Blasa ni á doña Angustias.

RUP. ¡Ay, Josúl... ¡Pues no faltaba  
más, sino que fuera yo  
quien fuera á meter la patal  
¡No, por Dios!

SEC. ¡Que tú hablas mucho!  
RUP. ¡Ay, hijo! ¿Yo? Ni palabra.

(Vase Secundino por la droguería y Ruperto por la  
barbería, desapareciendo del interior de ésta. Sale de  
la buñolería la Buñolera, que se va por el último tér-  
mino izquierda, y Julio, que avanza al proscenio.)

## ESCENA VII

JULIO

### Música

Ya me he tomado  
mi desayuno,  
y ya no tengo  
pesar ninguno.  
Yo como solo  
lo que me den,  
y así lo paso  
muy retebién.

—  
Un buñuelo y un churrito  
y una copa de Chinchón,  
son tres cosas que me ponen  
el estómago al reloj.  
Muchos días me he pasado  
sin ninguna de las tres,  
y mi estómago decía:  
Pues, señor, ya me atrasé.  
(Recitado.)

Y es que es una cosa  
que ninguno explica  
por qué nuestro estómago  
no se ha de aguantar.  
Se aguantan los sastres

y los zapateros,  
y se aguantan todos  
cuando no les dan.

(Cantado.)

Pero el hambre no se aguanta,  
ni se puede contener,  
y al estómago le anuncia  
que es ya la hora de comer.  
y parece que le avisa  
con campana de metal,  
porque el hambre, cuando llama,  
siempre dice: Pan, pan, pan.

Mas ya tranquilo  
se puede estar  
hasta que avise  
para almorzar.  
El toma siempre  
lo que le den,  
y así lo pasa  
muy retebién.

### Hablado

Este es el mundo y la vida...  
¡La lucha por la existencial  
Y la existencia es comer,  
y el que no come revienta,  
y el que revienta se muere,  
y al que se muere lo entierran,  
y al que lo entierran descansa  
con que le digan... *Requiescat.*

¿Pero cómo he de vivir?

¿Cómo voy á darle cuerda  
á mi reloj, si me falta  
la llave, que es la más negra?

(Señala al estómago y hace ademán de comer.)

¡Si yo encontrara trabajo...

ó encontrara una cartera  
con treinta y cinco mil duros!...

Pero, ¡cál... no hay quien la pierda...  
para que yo me la encuentre.

(Mira las muestras de las tiendas.)

Droguería... ¡Si quisieran  
admitirme, me comía

todo el maná de la tienda,  
y el maná alimenta mucho,  
según el Fleury nos cuenta...  
¡Yo creí que era un purgante,  
y es al revés!.. Aquí afeitan  
rizan y cortan el pelo...  
al pelo, por cinco perras...  
pero no dan de comer...

(Sale del interior de la barbería Ruperto con el pelo-  
rizado, una blusa larga, de las que usan para el tra-  
bajo los peluqueros y una jofaina llena de agua que  
tira desde la puerta de la calle, mojado á Julio que  
está mirando á la barbería.)

## ESCENA VIII

JULIO y RUPERTO

RUP. ¡Ya estoy hecho una patena...! (Tira el agua.)

JULIO ¡Animall

RUP. ¡Ay, caballero! (Sale á la calle.)

¡Dispense usted! (Estoy volado!)

¡Cómo le he puesto, Dios mío!

¡A veces está uno en ganso...!

y... ¡Josú, como chorrea...!

JULIO Hombre no, no es para tanto...

RUP. ¡Josú .. Josú! ¡Pase usted,  
se sacará!

JULIO Bueno, vamos ..

RUP. ¡Pobre señor...!

JULIO (Vaya un ente.)

(Entran en el interior de la barbería)

RUP. ¡Lo que estará usted pensando  
de mí.. !

JULIO Yo no pienso en nada..

(más que en comer.) (Se sienta en el sillón.)

RUP. (Le seca las piernas con un paño.

Menos malo

que tenía vinagrillo  
el agua que le he arrojado,  
porque lo uso para no  
tener grietas en las manos.

JULIO ¡Me alegro mucho!

- RUP. ¿Usted quiere  
cortarse el pelo? Está largo,  
lo lleva á media melena,  
y es cursi... ¡Ay!.. Le he insultado  
sin querer...
- JULIO ¡Hombre, á mí no...!  
(Ruperto quita el sombrero á Julio y le pone un paño  
blanco al cuello, disponiéndose á afeitarle.)  
¿Qué hace usted?
- RUP. Ponerle un paño,  
porque no se va de aquí  
sin que yo le haga á usted algo...
- JULIO ¡Demonches!  
(Sale Paca de la casa de la izquierda, llevando cesta  
de la compra y se dirige á la puerta de la barbería,  
hablando sin entrar.)

## ESCENA IX

DICHOS y PACA

- PACA Señor Ruperto.  
RUP. Hola, Paca. (volviéndose á ella.)  
PACA Dice el amo  
que si puede usted subir  
á afeitarle.
- RUP. Di que en cuanto  
que acabe con el señor...  
subo...
- PACA Pues hasta otro rato...  
(Vase Paca por el último término derecha. Ruperto  
vuelve y empieza á dar jabón á Julio.)

## ESCENA X

DICHOS, menos PACA

- RUP. Esa es la criada del cura  
que vive en el entresuelo.  
Un pobre señor anciano  
que es lo más santo y más bueno...  
¡Y está malo! ¿Sabe usted?

- JULIO No lo sé.  
RUP. Todo el invierno  
tomó la leche de burras  
y no se alivia, porque eso  
de las borricas, ni es leche  
ni es ná.
- JULIO ¡Que me está metiendo  
la brocha hasta la garganta!  
RUP. Dispense usté, caballero...  
Pues él vive con su hermana,  
que es la viuda de un sargento  
de Orden público, y con su hija...  
JULIO ¿Con la hija del cura?  
RUP. ¡Bueno!  
Con la hija de su mamá  
que es su sobrina.
- JULIO No entiendo.  
RUP. ¡La hija de ella es la sobrina  
del cura!
- JULIO ¡Ya!  
RUP. ¡Qué cabello  
que tiene usté más sedoso!  
(Tirándole del pelo.)
- JULIO ¡Que me tira usted del pelo  
y me hace daño!  
RUP. Pues sigo  
lo que le estaba diciendo.  
La sobrina, la Blasita,  
que es una chica modelo,  
tuvo un novio hace seis años,  
un sobrino del prendero  
de ahí al lado... que era un pillo,  
un calaverón completo  
y se parecía á usted...  
JULIO Gracias...  
RUP. ¡Si digo el aspecto,  
y el rostro... y la ..! Vaya si  
se parecía...
- JULIO Me alegro.  
RUP. El se llamaba Ciriaco,  
y hace seis años y medio  
porque entraba en quintas, ¡zás!...  
se marchó con viento fresco...  
y al mes... desde Buenos Aires,

les escribió... y luego ha vuelto  
á escribir, pero hace un año...  
Sus tíos creen que se ha muerto  
y como ellos le querían  
mucho, y teniendo dinero,  
y ellos sin hijos... Sus onzas  
serían para el pilluelo...

(Julio ha escuchado con interés la relación y se ha  
vuelto poco á poco en el sillón, concluyendo por po-  
nerse de pie.)

JULIO

¿Conque se murió?

RUP.

¡Eso piensan!

JULIO

¿Y usted cree que me parezco?...

RUP.

¡Ay, hijo, qué risa! ¡Mucho!...

JULIO

Y hace seis años...

RUP.

Y medio...

JULIO

¿Y se llamaba?... (Se sienta pensativo.)

RUP.

Ciriaco.

El nombre era un poco feo.

JULIO

¿Y la sobrina?...

RUP.

Esa estaba

loca por él... pero el tiempo  
lo borra todo... y ya tiene  
otro novio... Es el droguero  
de enfrente... Se quieren mucho.

El es un chico muy bueno  
y ella está... ¿Caliente ó fría?

JULIO

¡Como usted quiera!

RUP.

Pues vuelvo.

(Vase con una bacía por el interior izquierda de la  
barbería. Julio se levanta con el paño puesto.)

## ESCENA XI

JULIO

¡La lucha por la existencia!  
Uno que se marcha á Buenos  
Aires... que tiene tíos...  
que tienen mucho dinero...  
y que se llama Ciriaco...  
y que piensan que se ha muerto...  
y que, según éste dice,



yo al cadáver me parezco...  
¡No hay más que hablar! ¡Resucito  
y de Buenos Aires vuelvo!  
¡La lucha por la existencia...  
y el estómago repleto!...  
(Sale Ruperto con la bacía llena de agua.)

## ESCENA XII

D I C H O y R U P E R T O

RUP. Se la traigo templadita.  
JULIO Míreme usted bien...  
RUP. Ya miro.  
JULIO Fíjese usted en mi cara...  
¿Qué ve usted?  
RUP. ¡Un cutis tersísimo!  
JULIO ¿Y nada más? ¿No recuerda  
lo que hace un rato me dijo?  
RUP. ¡Ay, hijo, no lo recuerdo!  
JULIO Abráceme usted.  
RUP. ¡Ay, hijo,  
qué guasón! (Se abrazan.)  
JULIO Pues ya ha abrazado  
á.. Ciriaco ..  
RUP. ¡Josucristo!...  
No, si ya desía yo...  
que era usted muy parecido...  
Y tan parecido...  
JULIO  
RUP. ¡Claro!  
¡Voy á llamar á sus tíos!...  
JULIO No, no señor, nada de eso...  
RUP. ¿Qué va á decir Secundino?...  
JULIO ¿Y quién es ese?  
RUP. Su novio.  
El novio de.. ¡Vaya un lío!  
JULIO ¡A ese lo mato!  
RUP. ¡Josú!...  
JULIO Conque cierre usted el pico...  
y hasta que llegue el momento  
de contárselo á mi tío,  
no le diga nada á nadie...  
RUP. ¡Yo qué he de decir! ¡Ay, hijo!...

No sabe usted quién soy yo...  
¡Ni una palabra!  
JULIO (Se pone el sombrero.) ¡Pues, chito!  
RUP. (¡Vamos, cuando yo decía  
que tenía parecidol...)  
(Salen de la casa de la izquierda Blasita y Doña Angustias con libros de misa, dirigiéndose aquélla hacia la puerta de la droguería y Doña Angustias á la barbería, sin entrar, hablando desde la puerta.)

### ESCENA XIII

DICHOS, DOÑA ANGUSTIAS y BLASITA

ANG. Señor Ruperto...  
RUP. ¡Su suegral  
JULIO ¡Tápeme usted!  
RUP. ¿Que le tape?  
(Se coloca delante de él extendiendo un paño grande para que no se le vea desde fuera.)  
ANG. ¡Que está esperando mi hermano,  
que suba usted, que ya es tarde!  
RUP. Señora, en seguida subo...  
ANG. Pues hasta luego. (Va hacia Blasa.)  
Tú, ¿qué haces?  
BLASITA Mirar...  
ANG. ¿Mirar á ese trasto  
cuando vas á confesarte?  
¡Vamos! (Se dirigen á primer término izquierda.)  
JULIO Venga usted.  
RUP. ¡Qué risal!  
(Salen de la barbería y se encuentran con Blasa y Angustias.)  
JULIO ¡Señoras! (saludando.)  
RUP. (¡Ay, vaya un lance!)

### Música

JULIO Escúchenme un momento.  
ANG. ¿Qué se le ofrece á usted?  
JULIO Decirles dos palabras.  
RUP. (¡Qué gracia va á tener!)

BLASITA (La cara de este joven  
la quiero recordar.)  
ANG. Usted dirá qué cosas  
nos tiene que contar.

---

RUP. Si usted le mira atenta,  
señora doña Angustias,  
irá usted recordando  
su cara y su figura.  
Y usted, gentil Blasita,  
esté con atención  
á ver si alguna cosa  
le dice el corazón.

---

JULIO ¡Ay, Blasita, parece mentira  
que del hombre que tanto la amó  
no conserve siquiera un recuerdo,  
y él en cambio jamás la olvidó.  
BLASITA Yo no entiendo ni sé lo que dice.  
ANG. Yo no acierto de qué puede hablar.  
RUP. Es preciso decírselo claro.  
JULIO Pues clarito lo van á escuchar.

De aquel Ciriaco  
tan guapo chico  
que le juraba  
constante amor,  
¿se han olvidado  
de tal manera  
que no recuerdan  
ya ni su voz?  
Pues ese amante  
de aquellos tiempos  
ante tu vista  
le tienes ya.

BLASITA } ¡Virgen del Carmen!  
ANG. } (Asombro y se abrazan los tres.)  
JULIO } ¡Yo soy Ciriaco!  
BLASITA } ¡Ciriaco mío!  
ANG. } ¡Ay Ciriacito!  
RUP. } ¡Ay Dios qué risa!  
JULIO } ¡Qué bueno va!

BLASITA Por fin, Ciriaco,  
ya estás de vuelta.  
ANG. ¿Por qué el regreso  
no me avisó?  
JULIO Porque quería  
dar la sorpresa.  
BLASITA Te adoro siempre.  
JULIO Lo mismo yo.  
ANG. Entre Ciriaco  
y ese droguero  
no es muy dudosa  
la solución. (Aparte á Ruperto.)  
RUP. Pues se ha lucido  
la droguería,  
porque Ciriaco  
la espachurró.

### Cuarteto

BLASITA Por fin, Ciriaco mío,  
te tengo aquí,  
pues siempre tu Blasita  
pensaba en tí.  
JULIO También tu Ciriquito  
pensaba allí,  
que triste su Blasita  
se hallaba aquí.  
ANG. Ciriaco nos conviene  
porque éste al fin  
si hereda á los prenderos  
será un Rotschild  
RUP. Si fuera yo un chismoso  
ó un parlanchín  
le daba á Secundino  
un berrenchín.

### Hablado

ANG. ¡Quién había de pensarlo!...  
RUP. ¡Yo le conocí al instante!  
¡Tengo yo un ojo!... ¡Y un pesquil  
BLASITA ¿Y qué has hecho en Buenos Aires?  
JULIO ¿En Buenos Aires? Tomar  
el viento.

- ANG. Sí, pero antes  
tenía usted el pelo rubio...
- JULIO (¡Adiós!)
- BLASITA ¡Es verdad!
- JULIO ¿No saben  
que el aire del mar lo tuesta?
- RUP. Y como allí vendrá el aire  
siempre del mar...
- JULIO ¡Esta claro!
- ANG. Y usted pensará casarse...
- JULIO Sí señora... pero sé  
que esta niña...
- ANG. ¡No es culpable!
- RUP. ¡Amores de chicos!
- RUP. ¿Ese?  
¡Pues si ese es un botarate  
sin formalidad! Anoche  
nos fuimos los dos de baile,  
y se estuvo el hombre toda  
la noche dale que dale...  
¡Déle calabazas!
- BLASITA ¡Digo...  
y me juraba el infame!...
- RUP. ¡Ay, hija, los hombres son  
á veces, lo más triviales!...
- ANG. Diga, ¿y aquel lunar que  
tenía salvo la parte?
- JULIO ¿El lunar? ¡Se me tostó  
también!
- BLASITA ¡Es inexplicable!
- RUP. ¿Vendrá usted hecho un tostón?
- ANG. Y qué alegrón va usted á darles  
á sus tíos...
- BLASITA ¡Ya lo creo!
- JULIO ¿Siguen tan... ricos?
- ANG. ¡En grande!
- BLASITA ¡Te darán una de abrazos!...
- JULIO Lo malo es si quieren darme  
una paliza.
- RUP. ¡Sí! ¡Daban!  
¡Ni que fueran unos cafres!  
Yo me encargaré...
- JULIO Que no.  
Ya vendré yo á presentarme...

ANG. Pues venga usted con nosotras,  
Blasita, iba á confesarse,  
pero ya .. con estas cosas  
tendrá que hacer nuevo examen  
de conciencia.

BLASITA Oiremos misa.

JULIO ¡Bueno! No le diga á nadie...

RUP. ¡Ni una palabra!

BLASITA { ¡Hasta luego!

JULIO { (Vanse los tres por la izquierda, primer término.)

ANG.

## ESCENA XIV

RUPERTO

¡Bien venido! ¿Yo contarle?...

¡No, á Secundino sí debo...

porque tiene gracia el lance

y el pobre es así tan corto!...

¡Uy, qué risa que va á darle!

(Vase corriendo por la droguería. Se abre la puerta de la prendería y sale Jacobo con una silla y detrás Jenara, que le ira dando los objetos que se marcan en el diálogo, los cuales cuelga á ambos lados de la puerta y encima de la muestra.)

## ESCENA XV

JACOBO y JENARA

JEN. ¿Y qué culpa tengo yo  
de haberme dormido?

JAC. ¡Calla,  
y trae la camilla!

JEN. ¡Ahí val

JAC. Las ocho de la mañana  
y durmiendo.

JEN. ¿Y tú qué hacías?

JAC. ¡Yo no dormía! Soñaba  
con el día en que se pueda  
gritar: ¡Viva la. .

JEN. La manta.  
JAC. ¡La manta! ¡Eso tú que duermes  
más que el Tostao!  
JEN. La romana,  
el brasero, la alambarrera  
y el retrato de Cucala...  
JAC. ¡Cucalal! ¡Valiente cucol!  
A este sí que le mataba  
por carlista...  
(Jenara entra en la prendería, y sale por último tér-  
mino derecha Paca, con la cesta al brazo y unos pe-  
riódicos.)

## ESCENA XVI

JACOBO y PACA

PACA Buenos días.  
JAC. Cuánto madrugas, muchacha.  
¿Qué es eso?  
PACA Pues los periódicos  
para el amo y para el ama.  
Para él *El siglo futuro*,  
*El Motín* para su hermana  
y para la niña *La*  
*Correspondencia ilustrada*.  
JAC. Papeles mojaos. Yo leo  
*La República*, que es brava.  
*El Liberal*, *El Progreso*  
y el domingo *El tío Jindama*.  
Mi mujer con *El Cencerro*  
ya está lista.  
PACA Vaya, vaya,  
hasta luego.  
JAC. Anda con Dios.  
Voy á mojar la garganta.  
(Paca vase por el portal de la casa de la izquierda.  
Jacobo entra en la buñolería, y salen de la droguería.  
Ruperto y Secundino: este en traje de calle.)

## ESCENA XVII

RUPERTO y SECUNDINO

SEC. ¡Si no es posible!  
RUP. ¡Por estas!  
SEC. Pues yo no deajo á la chica.  
RUP. ¡Ay, hijo, qué ganas tienes  
de que te rompa la crisma!  
SEC. Cuida de la tienda mientras  
voy á buscarlos á misa,  
y ya verás...  
RUP. ¡Hazme casol  
SEC. No me da la gana.  
RUP. ¡Mira  
que tiene mal genio!  
SEC. ¿Y qué?  
(Vase deprisa por la izquierda, primer término.)

## ESCENA XVIII

RUPERTO

¡A este le rompe una tibial!  
Y menos mal... porque yo  
no he dicho esta boca es mía.  
¡Ay, ya ha abierto la prendera!  
¡Voy á decirle en seguida  
lo que pasa, para que  
no me echen el muerto encima!  
(Al ir á entrar en la prendera sale Paca del portal  
de la casa de la izquierda.)

## ESCENA XIX

RUPERTO y PACA

PACA Pero, hombre, señor Ruperto...  
Dijo usted antes que subía  
á escape á afeitarse al amo...  
y le está esperando...  
RUP. ¡Ay, hija!



Estoy lo más ocupado...  
Pero eres muy parlanchina  
y no te lo cuento...

PACA  
RUP.

¿Yo?

Me cargan las genticillas  
que andan trayendo y llevando...

Pues verás: tu señorita  
tuvo de novio al sobrino  
del señor Jacobo...; un día  
el sobrino se fué á America  
y tu ama quedó *per istam*.  
Pues bien; ya ha vuelto el sobrino  
y ya ha visto á la Blasita  
y á doña Angustias, y todos  
se han ido juntos á misa.

PACA  
RUP.

¿Y don Secundino?

¡Quiere

destrozarle!

PACA

¡Ave María!

Pues no es pa tanto.

RUP.

¡Ya ves!

¡Pero, oye, que no lo digas;  
que luego dicen que yo...  
lo charlo todo!

PACA

¡Mentira!

Que suba usted.

RUP.

En cuanto agarre

los chismes ya estoy arriba.

(Vase Paca por la puerta de la casa de la izquierda.  
Ruperto se dirige á la barbería, y al tiempo de entrar  
sale por la derecha, primer término, el cartero con  
cartas en la mano.)

## ESCENA XX

RUPERTO y CARTERO

CART.  
RUP.

Muy buenos días, maestro.

Melitón, muy buenos días.

¿Tengo algo?

CART.

Creo que no. (Revisa las cartas.)

Don Judas, doña Sabina,  
y don Jacobo, el prendero.

RUP. ¿Va usted á la prendería?

CART. Sí, señor.

RUP. ¿Y usted no sabe  
lo que pasa?

CART. ¿El qué?

RUP. ¡Qué risal

¡Que el sobrino de Jacobo,  
aquel que muerto creían,  
ha venido y está aquí!

CART. ¡Carambal

RUP. Pero no diga  
ni una palabra... que luego  
dicen que aquí las noticias  
se saben por mí. Y es falso.  
Deme la carta, y se evita  
entrar... y que se le vaya  
la lengua... y que luego digan  
que si yo digo ó no digo...

CART. ¡Pues ahí va... y hasta la vista!

(Le entrega una carta que Ruperto guarda en uno de los bolsillos de la blusa sin mirarla. El Cartero vase por la izquierda. Sale un Panadero por la derecha, primer término, con cesto grande á la cabeza y se para delante de la barbería.)

## ESCENA XXI

RUPERTO y el PANADERO

PAN. Buenos días.

RUP. Buenos días.

PAN. ¿Qué quiere usted hoy?

RUP. Lo mismo

que ayer: dos trenzas, que son  
el emblema de mi oficio.

(El Panadero las saca del cesto, y se las da.)

¡Qué crudas! Ponga un bonete...

PAN. Si no llevo más que cinco  
bonetes, y son pa la  
familia del cura...

RUP. ¡Ay, hijo!

Pues póngame usted unos cuernos.

(Mientras el Panadero busca en el cesto, sigue hablando Ruperto.)

¿Sabe lo que ha sucedido esta mañana?

PAN. No sé. (Le da los panecillos.)

RUP. ¡Una piñal! Que el sobrino del predero, aquel muchacho que se marchó, ya ha venido...

PAN. ¿Qué dice usted? Voy á ver á Jacobo. (Se pone el cesto en la cabeza.)

RUP. ¡No, por Cristo! Usted no le diga nada, porque me ha encargado el chico que no se le diga á nadie, y yo á nadie se lo he dicho más que á usted.

PAN. Pues siendo así, me callaré.

RUP. ¡Adiós, hijo!

PAN. ¡Adiós, maestro! (Vase por la casa de la izquierda.)

RUP. Voy á ver si ya me dejan tranquilo. ¡Si yo no fuese prudente... vamos, que se armaba un cisco!

(Vase por el interior de la barbería, con los panecillos. Sale de la buñolería Jacobo, y hace la pasada á la predería.)

## ESCENA XXII

JACOBO

¡Vaya unos buñuelos tiernos, y vaya un Chinchón más rico, y vaya un republicano más barbián que es mi vecino!

(Vase por la predería. Sale de la casa de la izquierda el Cartero y vase por la derecha, último término. Sale del interior de la barbería Ruperto y sale sin detenerse á la calle para entrar en la casa de la derecha. Al entrar sale don Judas, leyendo una carta, y se encuentra con Ruperto.)

## ESCENA XXIII

RUPERTO y DON JUDAS

- RUP. Ahora, á afeitarse á don Santos.  
¡Don Judas!
- JUDAS (Leyendo.) ¡Hola, maestro!
- RUP. ¿Cartita?
- JUDAS Sí. (sin dejar de leer.)
- RUP. ¿De su casa?
- JUDAS No señor. (sigue leyendo.)
- RUP. (¡Este usurero  
es tan avaro, que por  
no dar, no da ni los buenos  
días!)
- JUDAS ¡Por vida...!
- RUP. ¿Qué ocurre?
- JUDAS ¡Un granuja!... ¡Un bandolero  
que me tenía firmados  
unos pagarés...!
- RUP. ¿Se ha muerto?
- JUDAS No señor. Se ha muerto un tío  
que tenía en Zarzalejo,  
sin dejarle ni un óchavo  
á mi deudor.
- RUP. Nada de eso  
vale dos pitos al lado  
de lo que está sucediendo;  
porque no sé si sabrá  
que el sobrino del prendero,  
¿sabe usted? el que creían  
muerto ya, no está tan muerto.
- JUDAS ¡Hombre, qué me cuenta usted!
- RUP. ¡Ha venido aquí!
- JUDAS ¿Ya ha vuelto?
- RUP. ¡Qué alegrón tendrá Jacobo!
- JUDAS Pero hágame usted el obsequio...  
¿De qué?
- RUP. ¡Como no lo sabe...  
de no decirlo!
- JUDAS ¿Yo?... ¡Ni esto!

RUP.  
JUDAS

¡Si á mi me importa tres rábanos  
que haya vuelto ó no haya vuelto!  
(¡Josú... qué malas entrañas!)  
¡Bribón! ¡Le entregué trescientos  
duros, me firma mil cien  
y ya me debe de réditos  
otros mill! ¡Estafador!  
¡Granujal! ¡Vaya, hasta luego!  
(Vase primer término derecha. Ruperto se le queda  
mirando. Paca se asoma al balcón de la casa de la  
izquierda. Sale el Panadero de la casa y vase último  
término derecha.)

### ESCENA XXIV

RUPERTO y PACA

RUP. ¡Vaya usted con Dios, don Judas!  
(¡Mal hombre!)

PACA Señor Ruperto,  
¿que si sube usted ó no sube?

RUP. ¡En este mismo momento!  
(Paca se retira del balcón. Ruperto se dirige á la casa  
de la izquierda y salen al mismo tiempo de la pren-  
dería, Jacobo y Jenara: ésta sacudiendo con unos zo-  
rros un brasero.)

### ESCENA XXV

RUPERTO, JACOBO y JENARA

RUP. Vamos, esto no es vivir.  
JAC. Muy buenos días...  
RUP. ¡Muy buenos!  
(¿Y á ver quien no se lo dice  
si deben estar sufriendo  
interiormente la mar?  
Nada, no hay otro remedio.)

### Música

RUP. Señor Jacobo,  
quisiera hablarle

JAC. si usted no tiene  
mucho que hacer.  
Señor Ruperto,  
pues ahora mismo,  
si usted lo quiere,  
le escucharé.

(Jenara deja el brasero y avanza al proscenio con los zorros en la mano. Jacobo lía un cigarrillo.)

RUP.

¿No han sabido ustedes nada  
ya hace tiempo de Ciriaco?

JEN.

Calle usted y no nos le nombre,

JAC.

porque siempre en él pensamos.

GEN.

Un muchacho tan guapote.

JAC.

Y tan rubio como el sol.

RUP.

(¿Qué dirán al verle el pelo  
que es más negro que el carbón?)

JEN.

Puede ser que los salvajes  
le comieran por allá.

JAC.

Pero tú, si en Buenos Aires  
no hay salvajes, ¡animal!

RUP.

Pues si ustedes quieren  
pongan atención  
y les cuento un sueño  
que he tenido yo.

La otra noche soñé que me estaba  
con dos tenacillas rizándome el pelo  
y de pronto un vapor con el humo  
venía muy lejos, muy lejos, muy lejos.  
De repente la escala del barco  
cayó en la barcaza y atraca el vapor  
y del barco saltó el buen Ciriaco  
tan guapo, tan guapo, que fué y me abrazó.  
Yo soñé con el pobre Ciriaco  
y bien claro está  
que colijo del sueño que es fijo  
que pronto á Ciriaco podrán abrazar.

JEN.

Eso son pamplinas

JAC.

y eso son infundios

y eso son camelos  
que se trae usté.  
RUP. ¡Ay, señor Jacobo,  
y hay, señá Jenara,  
cuando yo lo digo  
es porque lo sé..  
JEN. { ¿Qué está usté diciendo?  
JAC. {  
RUP. Ya no callo más.  
JAC. ¡Mira que es bromista!  
RUP. Digo la verdad.

### Terceto

JACOBO

Si es cierto que ha venido,  
le voy á reventar  
á palos, pa que vuelva  
á dirse por allá.

JENARA

Si es cierto que está vivo,  
qué gusto le va á dar.  
saber que aquí sus tíos  
le esperan con afán.

RUPERTO

Yo he estado bien prudente,  
pues no les quise dar  
de pronto una noticia  
de tanta gravedad.

### Hablado.

JEN. Pero señor ¿es posible?  
RUP. ¡Se lo juro á usted por estas!  
El pobre Ciriaco entró  
esta mañana en mi tienda,  
y yo en cuanto que le ví  
le calé. ¡Soy una fiera  
para las fisonomías!  
JEN. ¿Y en dónde está?  
JAC. ¡Así que venga  
le voy á dar una tollina  
pa que se muera de veras!  
RUP. (¡Ay, hijo! ¡qué bruto que es!)  
JEN. ¿Pues no dice que le pega?  
RUP. (¡Si lo sé no se lo digo!)  
JAC. ¿Pero en dónde está?  
RUP. ¡En la iglesia!





## ESCENA XXVII

DICHOS y JENARA

- JEN. ¡Arrea!  
Ponte eso y vámonos ya...
- RUP. ¡Qué tía es usted más buena ..  
y usted qué tío!
- JAC. ¡Mil gracias!  
¡Que eche usted un ojo á la tienda!  
(Vanse Jenara y Jacobo primer término izquierda.  
Sale por la derecha, primer término, un Chico, y en-  
tra en la droguería. Al verle Ruperto corre á la dro-  
guería.)

## ESCENA XXVIII

RUPERTO y CHICO

- RUP. ¡Muchacho! ¡Chico! ¿Qué quieres?  
CHICO Dos reales de azúcar piedra  
y otros dos de calaguala...
- RUP. ¡Uy, calaguala! Pues entra.  
(Vanse el Chico y Ruperto por la droguería. Sale pri-  
mer término izquierda un Parroquiano, y se dirige á  
la barbería, entrando en ella.)

## ESCENA XXIX

PARROQUIANO

Muy buenos días, maestro.  
¿Dónde estará ese babcica?  
(Al ver que no está se sienta en el sillón. Salen por  
la derecha, último término, un señor y una señora, y  
se dirigen hacia la prendería.)

## ESCENA XXX

DICHO, UN SEÑOR y una SEÑORA

SEÑ.<sup>a</sup> Mira, aquí hay una. (Por la camilla.)  
SEÑ. Es verdad.  
SEÑ.<sup>a</sup> Pero parece pequeña...  
SEÑ. ¡Prenderol! ¡No está! ¡Prenderol!  
(Asomándose dentro de la prendería.)  
SEÑ.<sup>a</sup> Puede que sea prendera...  
(Salen de la droguería Ruperto y un Chico; éste con dos paquetes pequeños en la mano. Vase primer término izquierda.)

## ESCENA XXXI

DICHOS, RUPERTO

RUP. ¡Adiós, monín!  
(Al ver al señor y á la señora corre á la puerta de la prendería.)  
¡Buenos días!  
SEÑ. Buenos días.  
RUP. ¿Qué desean?  
SEÑ. Esa camilla.  
RUP. Al momento.  
(Entra en la prendería, saca una silla, se sbe en ella y descuelga la camilla.)  
SEÑ.<sup>a</sup> A mí me parece buena...  
SEÑ. ¿Cuánto vale?  
RUP. ¡Es muy barata!  
(¿Cuánto valdrá?) La madera es superior... Pino dulce.  
SEÑ. ¿Y qué vale?...  
RUP. ¡Tres pesetas!  
SEÑ.<sup>a</sup> ¿Tres pesetas?  
RUP. (¿Será mucho?)  
La dejaré en dos y media...  
pero se pierde dinero...  
porque ya ve usted que es nueva,  
SEÑ. Ahí va el medio duro.

RUP. ¡Gracias!  
SEÑ. Luego mandaré por ella.  
SEÑ.<sup>a</sup> Buenos días...  
RUP. Buenos días.  
SEÑ.<sup>a</sup> (¡Es de balde!)  
SEÑ. (¡Si no es vieja!)

(Vanse el señor y la señora por la izquierda, último término: el Parroquiano se levanta y se dirige hacia la puerta de salida de la barbería. Ruperto se dirige a la barbería, y al entrar tropieza con el Parroquiano que sale.)

## ESCENA XXXII

RUPERTO, PARROQUIANO

PAR. ¿En dónde estará este tipo?  
RUP. Vamos, he hecho buena venta.  
PAR. ¡Demonio! ¿En dónde se mete?  
RUP. ¡Caramba! ¡Don Juan!  
PAR. ¿Me afeita

usted?

RUP. Hijo, usted dispense...  
pero hace un rato me espera  
un señor cura...

PAR. No hay prisa.  
Luego me daré una vuelta  
por aquí.

RUP. Pues hasta luego.

(Vase el Parroquiano primer término derecha.)

¡Ahora sí subo de veras!

(Vase por el interior de la barbería. Salen por la izquierda primer término Secundino, Jacobo y Jenara.)

## ESCENA XXXIII

SECUNDINO, JACOBO, JENARA

SEC. Se deben de haber marchado  
por otro camino.

JEN. ¡Bueno!

JAC. ¡Mire usted que ese granuja

que está seis años y medio  
sin ver á su tío, y viene  
y va y se va de paseo  
con la novia!

(Sale del interior de la barbería Ruperto y se encuen-  
tra con el grupo.)

### ESCENA XXXIV

DICHOS y RUPERTO

RUP.                                   ¿Ya de vuelta?  
¿Le han visto ustedes?  
SEC.   Ni dentro  
de la iglesia, ni en la calle...  
(Vase por la droguería.)

### ESCENA XXXV

DICHOS menos SECUNDINO

RUP.                   Se me olvidaba... Aquí tengo  
diez reales.  
JAC                                   ¿De qué?  
RUP.   He vendido  
la camilla.  
JEN.                                   ¿En cuanto?  
RUP.   ¡En medio  
duro! (Le da el dinero )  
JAC.                                   Pero si valía doce  
pesetas lo meros.  
RUP.                                   ¿De veras? ¡Ya dije yo  
que se perdía dinero!  
JAC.                                   (¡Diez reales por la camilla,  
cuando costó cuatro y medio!...  
(Vánse Jenara y Jacobo por la prendería. Sale por la  
derecha primer término un chico con un paquete de  
los que llevó en la escena XXXI.)

## ESCENA XXXVI

RUPERTO y UN CHICO

CHICO Oiga usted... Dice mi madre  
que ella no ha pedido esto.  
Que ella quiere calaguala  
y que usted me ha dado espliego.

RUP. ¿Yo?

CHICO ¡Usted! Sí, señor, enantes.

RUP. Pues ahí dentro está el droguero...  
¡Secundino, Secundino!...  
Dele usted é este chico... eso...  
(Váse el Chico por la droguería. Entran último término derecha doña Angustias, con tres envoltorios pequeños, detrás Julio y Blasita, y se dirigen hacia la puerta de la casa de la derecha, encontrándose con Ruperto.)

## ESCENA XXXVII

RUPERTO, DOÑA ANGUSTIAS, JULIO y BLASITA

BLASITA ¿Pero tampoco te acuerdas?

RUP. ¡Hola, querido!

ANG. ¡Ay, maestro!  
Este muchacho ha perdido  
la memoria por completo  
y no se acuerda de nada.

JULIO ¿Qué he de hacer? ¡Si no me acuerdo!  
(Ya he metido muchas veces  
la pata, y se está poniendo  
muy malo el negocio.)

RUP. ¡Ay, hijo!  
Sus tíos fueron corriendo  
á buscarle á usted á la iglesia.

JULIO ¿De veras? Pues voy por ellos.  
(Quiere escapar y le detienen.)

RUP. Si han vuelto ya...

JULIO ¡Qué demonio!

ANG. ¿Pero no entra usted á verlos?

JULIO Sí... si tengo muchas ganas  
(de marcharme.)  
BLASITA Subiremos...  
á casa.  
(Salen de la prendería Genara y Jacobo.)

ANG. ¿Subió usted ya?  
RUP. ¡Ahí los tienes!  
JULIO ¡(Dios eterno!)

(Al ver á Jacobo y Jenara, Julio se echa en sus brazos, apretándoles fuertemente, pero tratando de ocultar la cara para no ser conocido.)

### ESCENA XXXVIII

DICHOS, JACOBO y JENARA

JULIO ¡Tíos de mi corazón!  
JAC. }  
JEN. } ¡Ciriaco!  
JAC. ¡Aprieta!  
JULIO Ya aprieto.  
JAC. ¡Tunantel! ¡Estarte callado  
más de seis años y medio!...  
JEN. ¡Y cómo ha engordado!  
RUP. Mucho.  
JEN. Aprieta más.  
JULIO (Algo pesco.)  
RUP. A mí estas cosas tan tristes  
me conmueven en extremo.  
(Sollozando y dirigiéndose á Jacobo.)  
¡Mire usted cómo me late!  
JAC. Hombre, vaya usted al cuerno.  
¡Pero qué delgado viene!  
RUP. Mucho.  
JEN. ¿Delgado? ¡Pues bueno,  
con que viene hecho un cebón!...  
RUP. ¡(Qué palabrota!)  
BLASITA (Aparte á Angustias.) (Yo creo  
que antes estaba más gordo.)  
(Sale el chico de la droguería y vase primer término  
derecha. Elasa mira hacia el interior de la droguería.)  
JAC. Oye; si mal no recuerdo

antes eras rubio.

JULIO (¡Adiós!)

JEN. Es verdad.

JAC. Pues este pelo  
no es tuyo. (Tirándole del pelo.)

JULIO ¿No?

RUP. Certifico  
que es original y auténtico.

JULIO Pues... el pelo... y lo demás  
y... esto, y... ¡Ahora que me acuerdo!  
Tengo que dejar á ustedes.

JAC. ¿Por qué?

JULIO He de ver á un sujeto  
para entregarle un encargo.

¡Vuelvo pronto!

(Hace intención de marchar y Jacobo le detiene.)

JAC. Nada de eso.

Tú no te mueves de aquí.

JULIO Si es que es urgente.

JAC. Lo mismo

será mañana. Hoy por hoy  
á festejar tu regreso  
por lo grande.

RUP. Muy bien dicho.

JAC. A almorzar en los Viveros,  
y yo convidó á tó el mundo.

¡Ustés las primeras! (A Blasa y doña Angustías)

RUP. ¡Eso!

BLASITA (Mamá, cuanto más le miro,  
más diferente le encuentro.)

(Jacobo se acerca á la puerta de la buñolería.)

JAC. Usté, el de la masa.

(Sale el buñolero á la puerta de la tienda.)

BUÑ.º ¿Qué?

JAC. Que deje usté los buñuelos  
y véngase usté de campo  
con nosotros. Y lo mismo  
les digo á ustés.

(Por todos los que hay en escena.)

JULIO Pero, tío...

JAC. Nada: ó semos ó no semos.

(Se retira el buñolero.)

Tu llama á las planchadoras  
y á las sastras del tercero

y á Paca la del segundo  
y á Luz la del entresuelo  
y tráetelas de seguida.

RUP.  
JEN.

Pero á escape,

Voy corriendo.

(Vase Jenara por la izquierda y sale Secundino de la droguería, dirigiéndose al grupo de Blasa y Angustias. Toda esta escena y la anterior deberán llevarse con gran rapidez.)

### ESCENA XXXIX

DICHOS menos JENARA. SECUNDINO

JAC.

Y usted, señor Secundino.

SEC.

¿Qué pasa?

ANG.

Pues que el prendero  
se ha vuelto loco.

RUP.

En seguida  
quito la bacía y cierro.

ANG.

¿Y no afeitó usted á mi hermano?

RUP.

A la vuelta del Vivero.

JAC.

Hoy pago yo veinte arroces  
con otros tantos conejos.

RUP.

A mí el conejo me gusta  
hasta chuparme los dedos.

JULIO

Pues eso es cosa de bobos.

(Haciendo el ademán de chuparse el dedo. Sale el buñolero por la puerta de la buñolería seguido de algunos hombres del coro.)

### ESCENA XL

DICHOS, BUÑOLERO, coro de HOMBRES. Luego JENARA y coro  
de SEÑORAS

BUÑ.<sup>o</sup>

Ya estoy listo. Oiga, maestro.  
Como quiá que un convidado  
dicen que convida á ciento,  
yo me traigo estos amigos.

RUP.

(Pues van á faltar conejos.)



BUN.º  
JAC.

¿Está bien?  
Pero mú bien.

(Sale Jenara izquierda seguida de varias mujeres con mantones, etc. Coro de Señoras.)

PLAN.

Mil gracias por el obsequio,  
señor Jacobo.

JAC.

No hay gracias.  
Ya sabéis: gran bailoteo  
y alegría para todos.

RUP.

Y al llegar á los Viveros  
yo me encargo del manubrio  
pa darle vueltas al cuerpo.

### Musica

PREND.

Marchemos todos  
por esas calles  
en mu correzta  
formación.

RUP.

Para que tenga  
la gente envidia  
de los conejos  
con arroz.

JULIO

Yo en un momento  
voy á enseñarles  
una gran marcha  
que allí aprendí,  
que al ir de campo  
la cantan todos  
y que se llamó  
del chiripí.

CORO

Con atención  
vamos á oír  
la tal canción  
del chiripí.

(Julio se coloca en el centro del escenario y hace evoluciones al compás de la música.)

JULIO

Chiri piri pí  
chiripí pí pí  
chiripí pón pón

chiripí pón pón  
chiripiri pí  
chiripí pón pón  
es el estribillo  
de la gran canción. (Queda rígido.)  
¡Pón! ¡Pón! (Idem id.)

CORO } Chiripiri pí  
TODOS } chiripiri pón pón.

JULIO En el campo nos espera  
la alegría y buen humor.  
RUP. Porque el campo con el verde  
siempre alegra el corazón.

(Julio hace señas á los prenderos y éstos imitan los movimientos de Julio.)

PRENDS. Chiripiri pí  
chiripí pón pón.

JULIO Yo en el campo siempre tengo  
muchas ganas de cantar,  
RUP. porque el campo da alegría  
Y convida á retozar.

(Julio hace señas á Ruperto.)

RUP. Chiri piri pí  
chiripí pón pón.

JULIO (Julio incomodado le rectifica.)  
Chiri piri pí  
chiripí pán pán,  
porque el consonante  
ya se cambia en A.  
TODOS Chiripiri pí  
chiri pí pán pán.

JULIO Cogiditos en parejas  
y marchando en procesión  
vamos todos muy contentos  
y llamando la atención.

(Los prenderos se cogen del brazo, Julio con doña Angustias, Ruperto solo, detrás de ellos, haciendo movimientos ridículos y detrás el Coro general, en parejas )

TODOS }  
CORO } Chiri piri pi  
chiri pi pón pón  
chiripí pón pón  
chiri pi ri pi  
chiripí pón pón  
es el estribillo  
de la tal canción.

(Mientras cantan el estribillo han dado todos una vuelta por el escenario, volviendo a quedar al terminar esta parte en la misma posición que tenían al empezar.)

JULIO La canción del chiripí  
ahora debe terminar  
dando todos una vuelta  
por delante y por detrás.

(Ejecuta lo que dice y todos le imitan.)

RUP. Y con tanto movimiento  
y con tanto acá y allá  
de seguro hacemos todos  
muchas ganas de almorzar.  
¡Pan! ¡Pan! (Da las vueltas.)

CORO }  
TODOS } Chiri piri pi,  
chiri pi pan pan,  
chiri pi pan pan,  
chiri pi pan pan,  
chiri piri pi,  
chiri pi pan pan.  
Yo ya tengo muchas  
ganas de almorzar.  
¡Pan! ¡Pan!

(Al terminar el cantable todos dan las vueltas que se han indicado anteriormente, girando sobre los pies.)

### Hablado

JULIO Por chiripa el chiripí  
salió bien.

RUP. ¡Qué chiripero!

JAC. Conque en marcha.

RUP. ¡Ay, hijo mío!

Espere usted un momento  
que me quite este ropaje

- JAC. Prontito.  
(Al quitarse la blusa toca la carta que le dió el cartero: la saca del bolsillo y se la da á Jacobo que la lee rápidamente dando señales de gran asombro.)
- RUP. Calla, ¿Qué es esto?  
¡Ah! La carta que ha dejado antes para usted el cartero.
- JAC. ¿Pa mí? ¡Vengal!
- SEC. (Aparte á Blasa.) (¡Yo no voy!)
- BLASITA (¿Por qué no?) (Aparte á Secundino.)
- JAC. ¿Qué es lo que leo?  
Oiga usted, so sinvergüenza.  
So timador, embustero.  
(Zarandeando á Julio.)
- RUP. (¿Qué dice este tío?)
- JAC. ¡Pillo!
- JEN. ¿Te has vuelto loco?
- JAC. Me he vuelto narices. ¡Este boceras no es Ciriaco, ni por pienso!
- TODOS ¿Qué dice?
- JAC. Esta carta es de él, de Ciriaco, que está en Méjico.
- JEN. }  
ANG. } ¡Jesús!
- RUP. No; si ya decía yo, que éste no era tan grueso ni tan rubio.
- JAC. Y este pillo que nos viene aquí diciendo que si el pelo y que si... ¡Toma, pa que nos tomes el pelo!  
(Le da un par de puntapiés á Julio.)
- JULIO Señores, muy buenos días.  
(Quiere escapar y Ruperto le detiene.)
- RUP. No, señor, usted va preso.
- JAC. Si es usted quien debe de ir por trapisondista.
- RUP. ¡Bueno!  
(Sale don Judas primer término derecha y se encamina al grupo. Al conocer á Julio éste trata de ocultarse de don Judas. Toda esta escena muy rápida y con gran animación.)

## ESCENA ULTIMA

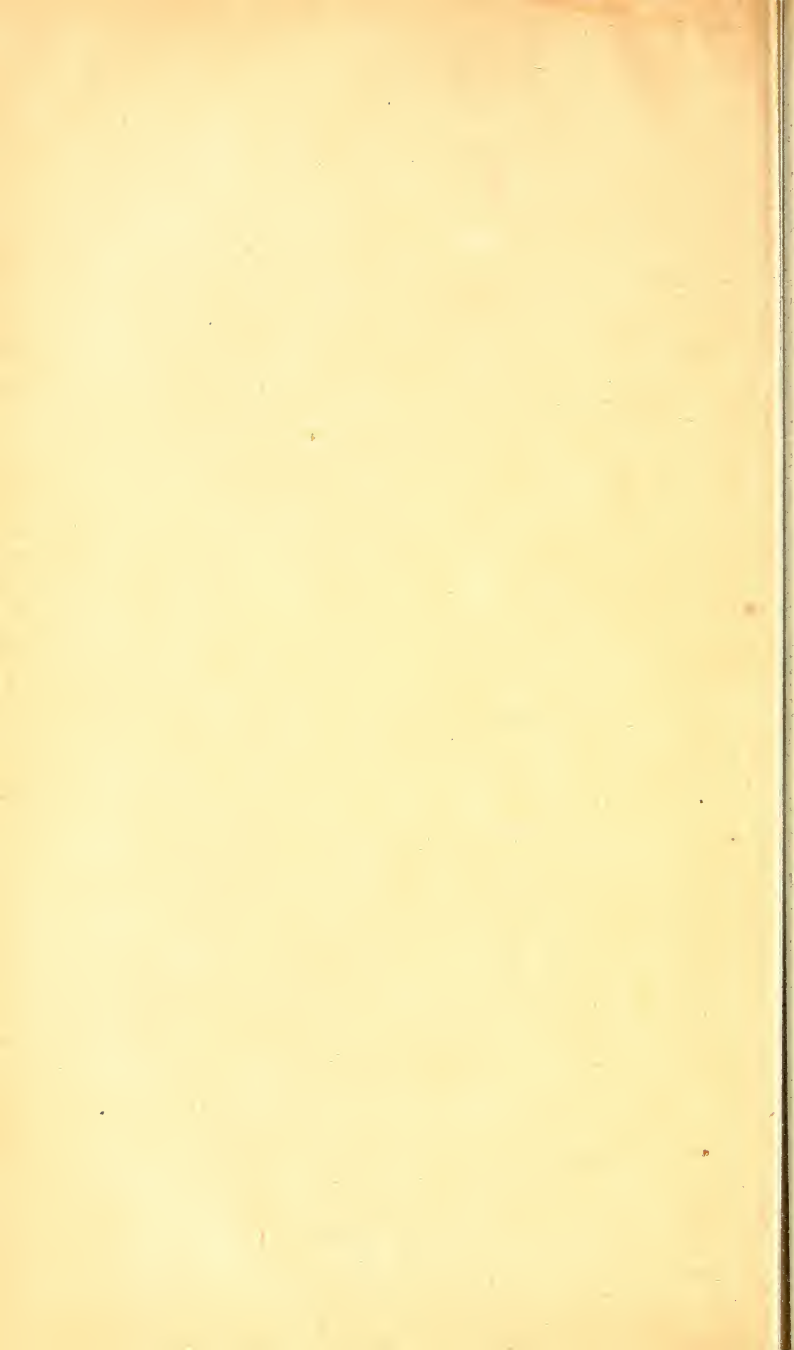
DICHOS y DON JUDAS

- JUDAS           ¿Qué pasa aquí? ¡Caracoles!  
JULIO           ¡Don Judas!  
JUDAS                     ¡Por fin lo pescó!  
                   ¡Pague usted lo que me debe,  
                   tramposo! (Tirándole de la ropa.)  
JULIO                     (¡Vaya un encuentro!)  
                   ¡Que le pague á usted el Nuncio  
                   que lo que es yo... *volaverunt!*  
                   (Suelta la americana ó gabán, que queda en manos de  
                   don Judas, y vase corriendo en mangas de camisa por  
                   primer término izquierda.)  
RUP.           ¡A esel ¡A esel ¡Timador!  
                   ¡Más que pillo!  
ANG.                     El caso es bueno.  
JAC.           La culpa es de este boceras.  
RUP.           ¿Mía? Y he estado diciendo  
                   á todos que no es Ciriaco,  
                   que Ciriaco era más grueso,  
                   que éste nos está engañando,  
                   que le confundís, que tengo...  
JAC.           Lo que tiene usted es muy poca  
                   vergüenza...  
RUP.                     (¡Uy, qué grosero!)  
JEN.           ¡Y mucho tupé!  
                   (Dándole empujones.)  
RUP.                     Señora,  
                   que me hace usted mal.  
SEC.           (Empujándole.)           ¡Mostrencol  
RUP.           ¿Tu *quoque?*  
ANG.                     ¡Más que chismoso!  
BUÑ.<sup>o</sup>       ¿Y qué hacemos del almuerzo?  
JAC.           Dejarlo pa cuando vuelva  
                   mi sobrino verdadero.  
                   (Todos hacen señales de disgusto y vanse retirando  
                   poco á poco.)  
RUP.           Pues yo me mudo de calle  
                   para que no digan luego

que si digo ó si no digo,  
que si traigo ó que si llevo,  
á ver si así quiere Dios  
que viva yo con sosiego  
tranquilo en calma y en paz.  
Es decir, en paz no quedo,  
como no quieran ustedes  
servirse de este barbero. (Al público.)

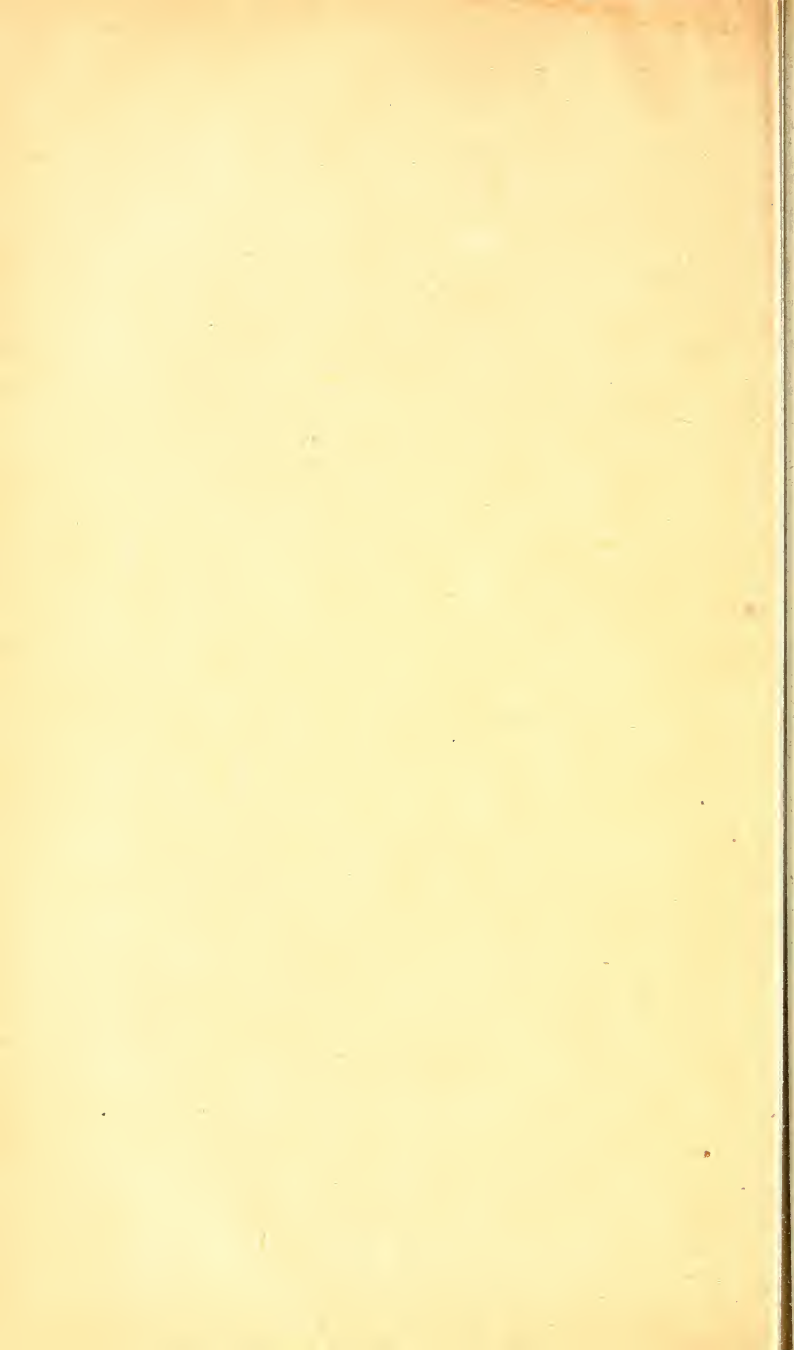
TELON.—ORQUESTA













# PUNTOS DE VENTA

---

## MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo* calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C.<sup>a</sup>* calle de las Infantas, 13, y del *Sr. Escribano*, plaza del Angel, 2.

## PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administración

---

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial acompañando su importe en sello de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.